BOLETIN

DEL COMITE DE AGITACION PRO LIBERTAD DE LOS ANARQUISTAS PRESOS EN RUSIA

Secretaría: Bmé. Mitre 3270 -- U. T.: 6296 Mitre -- C. T.: 58 Oeste

DISTRIBUCION GRATIS

Año 1 —Buenos Aires 7 de Noviembre 1924— Núm. 1

NUESTRO OBJETIVO

Debemos destruir una leyenda fraguada alrededor de un pueblo, después que éste escribiera una página de heroísmo en la historia del mundo, incomparable por el esfuerzo que ella ha significado y las proyecciones liberadoras que hubo de tener. Destruyendo esa leyenda, entendemos a la vez interpretar la verdad, siendo fieles a los ideales de la revolución, que aun se espera y por la cual se trabaja con afán, cifrando en el acontecimiento la esperanza de una libertad y un bienestar que no puede ser obtenido cuando en el estandarte de las reivindicaciones humanas se escribe como lema la palabra gobierno. No podíamos, nosotros, en nombre de ningún interés perentorio, revolucionarios como somos, hacer coro a los que cantan las proezas de una dictadura, no menos cruel que las otras, las de carácter burgués y reaccionario. El interés, si existe entre hombres que aman la vida y la desean emancipada de oprobiosos tutelajes, consiste en poner el pensamiento por encima de todas las supercherías, vengan de donde vinieren y sea cual fuere el objeto que con ellas se persiga. Si negáramos virtud al pueblo ruso después de su esfuerzo verificado para romper las cadenas que lo subyugan, faltaríamos a la verdad y habría lugar a tildarnos de enemigos de las grandes acciones reivindicadoras de la multitud.

No, por cierto. Estamos lejos de quitar valor a los actos colectivos destinados a superar la vida, cuando los propulsa ese anhelo. Y la revolución rusa no careció de esa virtud.

Pero no podemos estar con los que aprovecharon del magno acontecimiento para erigir un sistema político, que es el fiel trasunto de los que se han sucedido a través de la historia e hicieron tan infortunada la suerte de los pueblos.

Rememoramos, pues, el gesto enérgico de los trabajadores rusos, que hubo de precipitar en un abismo al imperio brutal de una tiranía sin freno, pero condenamos la intromisión de los aventureros, afanosos de rendir a su férula la voluntad creadora de las multitudes, impidiendo su libre expansión, único medio de que puedan ensayarse en el ejercicio de su propia libertad. No se redime imponiendo pragmáticas, sino dejando a cada hombre libres las manos para elaborar su propio bien, que en un medio social donde lo tuyo y lo mío hayan desaparecido, no pueden significar una amenaza para nadie.

Infelizmente, el vicio marxista del mando y la obediencia no ha permitido a un grupo de hombres, metidos de rondón entre un pueblo levantado en armas contra los conculcadores de sus derechos y los flageladores de su carne mártir, ver así las cosas, induciéndolos a desviar los acontecimientos de manera que fueran a resumirse en una forma política anacrónica: la dictadura. Es inútil que se arguyan necesidades transitorias: en el fondo ningún adepto a las concepciones de Marx cree absolutamente en la posibilidad de una vida social sin tutelajes.

A no ser así, se hubiera empezado en Rusia por extirpar los motivos del desorden social que radican indiscutiblemente en la persistencia de la propiedad privada. Se ha contemporizado con el privilegio por falta de arrestos para aniquilarlo y la ninguna fe en la virtud del hombre libre, por parte de los afectados por el morbo de la tradición política. Hay que buscar ahí y no en otro lugar el fracaso ruidoso de la revolución que comentamos.

La consecuencia no podía ser otra que la que hoy palpamos. Partiendo de premisas falsas, se arriba indefectiblemente a resultados funestos. Podemos y debemos señalar a los trabajadores y a los hombres de buena voluntad que tienen puestos sus ojos en el porvenir de la civilización, los errores y horrores de la casta gobernante, que hoy empuña la vara disciplinaria en Rusia, pero no hemos de olvidar los motivos que han elaborado ese hecho. Los efectos son de sabia filosofía, si se alcanzan a penetrar las causas que los determinan, pero inútiles cuando se combaten en su carácter exclusivo de tales. Impugnar a un gobierno por sus desmanes, no significa propensión a pasarse sin él. Combatamos las preocupaciones políticas que son su fundamento, y habremos hecho algo más por la revolución futura que lo que realizaron nuestros antecesores, volviéndose contra el mal sin oponerle un remedio salvador.

He aquí nuestro objetivo. A siete años de la gran epopeya del proletariado ruso, tenemos que repetir con más razón, suministrando una prueba elocuente a nuestro favor, de que no hay posibilidad de vivir en libertad si no se aventan los prejuicios de Estado. Todo ello sin descuidar a las infortunadas víctimas anarquistas, que en la tierra clásica de las tiranías afrentosas soportan el suplicio de Tántalo bajo una dictadura de hierro que asfixia la libertad de conciencia y macera implacablemente los cuerpos en cuyo interior se agita el espíritu inmortal de las augustas rebeliones contra las bárbaras tiranías. En los horrores sin nombre que se perpetran con la invocación de verbos que son una punzante y sangrienta ironía, se vé resucitar toda la perversidad del pasado sombrío, cuya herencia reflejan como en un crisol los jerarcas del bolcheviquismo.

Y esa casta repudiable vive entre nosotros y procura desovar sobre el suelo en que sembramos para fecundar acridios voraces que descuellas los frutos al nacer. Es así como un doble deber nos reclama en esta jornada sin fin por el triunfo de la justicia en la tierra: el de tener el hacha ensangrentada de los verdugos que troncha cabezas pensadoras allá en la tierra de las habituales crueldades y evitar que prolifere la raza de los bandidos sobre el suelo en que actuamos.

---(o)---

Llamado a la conciencia del proletariado de la América española.

Consecuentes con los propósitos para que ha sido creado este Comité, hemos realizado consecutivamente mítines de protesta e infinidad de conferencias, llevando a conocimiento del proletariado los crímenes y las persecuciones de que es objeto el proletariado revolucionario de la Rusia bolcheviqui, llevando la convicción al pueblo de lo nefasto y tiránico que es para la libertad todo Estado, sea democrático o dictatorial, se rotule gobierno del pueblo, militar o proletario, corroborando con las pruebas que nos presenta Primo de Rivera, Mussolini, Trotzky y demás gobernantes. En todos nuestros actos hemos dejado ampliamente sentado que la libertad y el bienestar, el pueblo no los conquistará bajo ningún sistema transitorio o definitivo de autoridad ni estriba en cambiar de amos y sí en la total abolición del Estado.

Guiados por el propósito de intensificar la campaña en que estamos empeñados, de modo que abarque un mayor radio de acción, saltando los límites de la región en que habitamos y se expanda por toda América, que la agitación pro liberación de los anarquistas presos en Rusia interese en todos los obreros del continente y la protesta obligue a los zares rojos de la Rusia "comunista" a poner fin al régimen de terror que tienen instaurado en Rusia, dirigimos este llamado a todo el proletariado anarquista y entidades libertarias de toda la América española. Creemos superfluo recomendaros insistentemente que secundéis esta campaña, ya que vosotros trabajais con tesón y firmemente por el logro de los mismos propósitos. A más, los anarquistas nos hemos caracterizado por nuestro espíritu solidario, el que nos ha movido a mantenernos en una continua lucha, desplegando nuestras mayores energías contra la reacción internacional rescatando muchas veces, las víctimas que los gobiernos de Europa o América habían elegido para el sacrificio.

Camaradas: De la Rusia trágica llegan al corazón de todos los hombres libres del mundo continuos y repetidos ayes, y un clamor de ayuda y solidaridad para los abnegados luchadores anarquistas que sufren su calvario en las cárceles y campos de concentración, pendiendo sobre sus cabezas la continua amenaza de muerte y que, a más de vejados y torturados, son canallescamente calumniados y difamados por la chusma bolcheviqui.

Hay necesidad de recoger este llamado so-

La situación actual en Rusia

Ojeada general.—

Es difícil definir el régimen estatista-comunista-capitalista que domina actualmente en Rusia con los viejos términos empleados en la economía política. ¿Es capitalismo comunista o comunismo capitalista? Lenin mismo definía a menudo ese régimen como un concubinato históricamente inevitable de cuatro formas de la propiedad. Al ir a la bancarrota en sus tentativas de regularizar la vida económica del país según un plan único, el partido reinante consintió una entente con una parte de la antigua burguesía, concediéndole la libertad de explotar el trabajo del pueblo. Pero el "alto comando", como llaman a la gran industria, quedó sin embargo en manos del "Estado proletario", es decir del soviet panruso de la economía popular y diferentes trusts. Ahora bien, todas las empresas del Soviet de la economía popular y de los trusts han sido puestas bajo el cálculo "económico", es decir, burgués y capitalista. No hay más que un solo dios en esas empresas estatistas "proletarias": el tchervonetz (unidad de la nueva moneda rusa). No en vano el comisario del pueblo para el comercio exterior. Krassin, se glorificaba últimamente diciendo que el tchervonetz era tan estable como el dolar. Esa locura del tchervontz que se desencadena en nuestra patria socialista es una de las causas de la crisis que sufrimos actualmente. La gran industria que se encuentra en manos del Estado está en una situación catastrófica. En el comercio del Estado domina la estagnación: el campesino, el obrero y el pobre en general no tienen con qué comprar los productos de la industria del Estado. Los publicistas oficiales se consuelan diciendo que semejante crisis son también propias a los régimenes capitalistas. Sí, que los obreros de todos los países graben para siempre en su memoria que el régimen estatista comunista no los liberta de todas las bellezas del régimen contemporáneo: el hambre, la desocupación, las crisis económicas, etc... No en vano Mussolini, los senadores amicanos y la burguesía francesa se preparan a acoger en fin la República rusa federal de los Soviets en la familia de los Estados civilizados. El comunismo estatista ha mostrado definitivamente su faz burguesa y reaccionaria. He ahí por qué una parte de la burguesía internacional busca la alianza con la burguesía sovietista: hay aún ciertos círculos de la burguesía internacional que no se dieron cuenta todavía de la misión contrarrevolucionaria del poder sovietista en la arena mundial, que no comprendieron todavía que mató la revolución social en occidente con su política interior y exterior.

El cambio de espíritu de la emigración blanca y petluriana, así como de la burguesía y de la "inteligentzia" en el interior; la acogida de varios de esos elementos por el poder sovietista; el paso a su servicio de figuras tan notables como Slastchoff (1), Tutunik y Grouchevsky (2), — todos esos hechos confirman plenamente la justicia de nuestra definición del comunismo estatista como contra-revolucionario en su esencia y restaurador en sus tendencias. He ahí por qué, el partido comunista que domina en Rusia, comienza, en tanto que partido del orden y de un poder de hierro, a imponerse a los elementos monárquicos; he ahí por qué se afirma y se refuerza el golpe dado por los "smenoviekovtzi" (3) guiados por los octubristas de la derecha Bobristcheff- Puchkin y Klutchevski y el monárquico extremista Chulguine. El "smenoviekostvo" es la ideología de esa parte políticamente educada y desgajada de la "inteligencia" y de la burguesía que vuelve a encontrar su situación privilegiada y ve en las instituciones de violencia creadas por el partido comunista la defensa contra las revoluciones populares y también el instrumento de la restauración de su dominación política. En los medios clericales existen igualmente dos corrientes llamadas de la "iglesia viva', que reconocen el poder existente como fuerza capaz de crear un buen Estado nacional. En la víspera de las últimas solemnidades octubristas, el Sínodo de la iglesia renovada envió a todas partes una circular telegráfica prescribiendo Te Deum en ocasión de esas fiestas. Un poco antes, el concilio eclesiástico panruso había decidido comenzar a predicar en favor del poder sovietista. Por tanto, todas las fuerzas tenebrosas del antiguo régimen se concentran alrededor del "gobierno obrero y campesinos".

La situación de las masas obreras de las ciudades, a pesar del mejoramento aparente

---

lidario, entregándonos de lleno a realizar con la mayor tenacidad una campaña sistemática, levantando en todos los hombres dignos y honrados del proletariado militante su voz de indignación contra los procedimientos ultra-reaccionarios de los nuevos tiranos, sostenidos y engendrados en el seno de la clase proletaria.

Camaradas anarquistas de América, manos a la obra. A trabajar incesantemente con todas nuestras fuerzas, aportando nuestras mejores energías solidarias. No cejemos un segundo. Nuestra contínua voz de protesta, unida a la del proletariado, no contaminado por el morbo de la política, obligará a las hienas del Kremlin a abrir las puertas del presidio a todos los presos políticos.

Este Comité envía un saludo fraternal a todas las víctimas de la tiranía estatal y concita a todos los explotados del mundo a trabajar sin descanso contra todas las formas de tiranía y opresión.

EL COMITE

a consecuencia de la libertad concedida al capitalismo privado, se vuelve más y más insoportable bajo todos los aspectos. El salario calculado en "rublos reales", disminuye contínuamente. El precio de los productos de primera necesidad aumentó 500 por ciento en el transcurso de un mes. Los salarios de los obreros ferroviarios de Moscú-Briansk eran, en el mes de septiembre del año pasado, de 6 billones más un billete de viaje gratis y un alojamento pago por el Estado. El billete gratuito es dado a los obreros para que se procueren objetos a precios reducidos, es decir, para facilitar la especulación. En Rusia, como en todas partes, nadie está privado de la libertad de comerciar y de especular, ni del derecho de enriquecerse o de morir de hambre. El trabajo a destajo y el sistema Taylor están a la orden del día en casi todas las fábricas. Ese sistema desarrolla en los obreros los instintos más bajos: mata toda iniciativa de solidaridad y lleva a la degenaración física. Sobre todo en la costura, el sistema Taylor es aplicado particularmente y la situación de los obreros y de las obreras es espantosa. El obrero debe emplear hasta sus últimas fuerzas a fin de poder ganar trabajando a destajo algunos "tchervontzi" más. La Comisión médica para la protección al trabajo, constató la tuberculosis en la mitad de los obreros ocupados en la industria de la costura del Estado en Kiev. De un surmenage semejante resulta un acrecentamiento de la tuberculosis. Es natural que con tal sistema de trabajo, la jornada de ocho horas, de que están orgullosos los escribidores oficiales, no es en Rusia más que una ficción. Y en cuanto a las "leyes obreras", la protección de la infancia y la maternidad, así como todas las comisiones para el mejoramento de la existencia de los obreros —, todo esto no es más que una miserable caricatura de las leyes y de la filantropía burguesas. Aunque por motivos diplomáticos enunciados en "Qué quiere Vd". de Lenin, Stekloff, el artículo penal contra las huelgas ha sido suprimido en el nuevo código criminal, en realidad, conforme a la resolución del último congreso del partido comunista ruso, las huelgas en el Estado proletario, aun en las empresas privadas, están prohibidas, porque perjudican el desenvolvimiento de las fuerzas de la producción. Es así como el despotismo rojo, bajo la protección de la gendarmería comunista, el capital privado y el Estado, devora el cuerpo y el alma de los obreros.

Disposición de espíritu en las masas obreras.—

Jamás y en ninguna parte ha sido tan pulverizada y desmoralizada la clase obrera como actualmente en Rusia. Habiéndola subyugado política y económicamente, el poder no hace sino despertar en ella los instintos egoístas más bajos. El sistema de provocación y de traición es cultivado en gran escala en las fábricas. El gobierno "obrero" no desprecia ningún medio en su lucha contra el movimiento obrero y echa mano a todos los recursos para fabricar disposiciones que le sean favorables. Los obreros, cruelmente engañados por el partido comunista gobernante, que en los días de octubre les muestra ahora sus dientes de lobo, desilusionados, quebrantados, no creen ya en nadie ni en nada. Aprovechando ese cansancio, esa indiferencia y esa inercia de las masas, los detentadores del poder sofocan bajo el manto obrerista todo lo que es honesto y valeroso. El obrero, embrollado por las "células comunistas", por los comités de fábrica y por las administraciones de los sindicatos que son todos órganos puramente policiales, calla. Conservando profundamente en su corazón la cólera y el odio hacia el poder sovietista existente, se replega en sí mismo. La calma exterior que observaría un observador superficial, es ilusoria. En el seño profundo de las masas obreras maduran y se acrecientan los gérmenes del descontento, que en un momento dado podrán tranformarse en una tempestad que lo barra todo. En los meses de agosto y septiembre del año pasado, al mismo tiempo que Stekloff y los escribidores contaban en las columnas del *Pravd* la alianza estrecha y la confianza de la clase obrera en el poder sovietista, una ola de huelgas pasó por Moscú y Petrogrado. Fueron las manufacturas textiles de Prokorof y los talleres ferroviarios los que entraron en lucha. Bien que esas huelgas hayan sido provocadas por razones puramente económicas, el gobierno tuvo miedo de que tuvieran resultados catastróficos para él. Comenzaron las investigaciones domiciliarias y los arrestos en masa, la gendarmería roja trabajó incansablemente, buscando por todas partes "sediciosos" y "complots". Por esas medidas se consiguió prevenir una huelga ferroviaria en la línea Moscú-Briansk, proyectada por los obreros. Desgraciadamente, las ideas del estatismo y de la autoridad son aún fuertes en los trabajadores: si fueron anarquistas los que promovieron las huelgas en algunas empresas, la influencia preponderante corresponde, convengámoslo, a los menchevistas. Las masas obreras cometerán aún muchas faltas, pagarán aún bien caras las lecciones antes de que sepan libertarse de la fé trágica en un "poder mejor" y de que se acerquen a la única solución verdadera del problema obrero: abolición del capitalismo y de todo poder bajo todos sus aspectos y en todas sus formas.

Hambre, desocupación y "criminalidad" en la Rusia de los Soviets.—

Los obreros que trabajan en las fábricas no tienen bastante que comer, se puede. pues, imaginar la situación espantosa de los desocupados. Los "privilegiados", los que están inscriptos en las listas del llamado "seguro social contra la desocupación", no reciben sino socorros miserables. Kief solo tiene más de 30.000 desocupados registrados. ¡Y cuántos hay que no lo están o que han sido borrados! Porque una infracción a la más pequeña formalidad, como por ejemplo la omisión del timbre en su debido tiempo, basta para ser borrado de las listas de los desocupados. Los gritos contínuos, el llanto y los lamentos de los desocupados repercuten en la Bolsa del Trabajo de Moscú.

En cuanto a los obreros que llegan de otras localidades, la Bolsa de Trabajo rehusa rigurosamente acogerlos.

Además, a partir de diciembre de 1923, comenzó en toda Rusia un nuevo registro de los desocupados que tiene por fin la purificación y la filtración.

Como se dijo ya, las causas de la desocupación están en la crisis permanente del comercio de Estado. Los obreros y los indigentes del campo no pueden comprar los productos de la industria del Estado a precios horriblemente elevados. Es por eso que se reduce la producción. Existe aún otra causa de desocupación, los lock-outs ocultos de las fábricas y de las empresas clasificadas en la categoría de "sospechosas". Basta que una fábrica derrote a los comunistas en las elecciones a los soviets, o que amenace con la huelga, para que se despida a los obreros y se cierre la fábrica. Algún tiempo después se envía nuevo personal, y la fábrica "reducida" vuelve a comenzar su funcionamiento. En 1922 los enormes talleres del ferrocarril de Konotop (gobierno de Tchernigow), fueron cerrados. En esos talleres había trabajado y militado en su tiempo un grupo anarquista cuya influencia era grande entre los obreros. Los rastros de su actividad han quedado. Queriendo inmunizarse frente a los elementos inquientantes, las autoridades cerraron los talleres y licenciaron a todos los obreros. Un poco más tarde se anunció el enrolamiento de nuevo personal, en el cual se atendió más a sus opiniones que a sus aptitudes. Además, todo nuevo enrolado debía especificar por escrito que se sometería sin apelación a todos los reglamentos de las autoridades.

Las clausuras en masa, destinadas únicamente a desembarazarse de los elementos sospechos, aumentan sensiblemente el número de los desocupados. El poder comunista, siempre inquieto e inseguro, temeroso e hipócrita, se agita por todos lados, impotente para hacer nada. Confesando su amor ardiente por los obreros, los representantes de ese poder y los escribidores oficiales se esfuerzan por demostrarles que la desocupación y la reducción son favorables a la consolidación de la producción, y, por consiguiente, favorables al proletariado. Los obreros, dicen, no tienen más que tener paciencia y esperar que el desenvolvimiento de las fuerzas productoras los lleve a la tierra prometida del paraíso comunista. En cuanto al hambre actual, "no es sólo de pan de lo que el hombre tiene necesidad".

En los últimos tiempos, los comités comunistas de los distritos y gobiernos recibieron la orden de intensificar el trabajo cultural y político entre los desocupados. Pero, ¡ay! no es la esperanza en el paraíso comunista lo que alimenta...

El hambre y la miseria impulsan a la mujer a prostituirse. Las hordas de prostitutas y los "hijos errantes" son novedad en Rusia. Hambrientos y en harapos, los niños vagan por las calles, mendigan y aprenden a robar desde temprano.

A su lado, las vitrinas tentadoras y atractivas, desbordan de alimentos y de exquisiteces!

Hambrientos, enflaquecidos, esqueléticos como sombras, vagan los desocupados por las calles de las grandes ciudades; por los restaurantes y atracándose, al son de las orquestas, la burguesía del N. E. P. y los altos funcionarios bolchevistas.

La desigualdad social salta a la vista y provoca la llamada "criminalidad". Los ataques, los saqueos, el despojo de los transeúntes adquieren dimensiones colosales. Pero el "honesto y celoso poder" comunista, vela por la propiedad privada y por las riquezas. Las cárceles están llenas de obreros y campesinos arrestados por crímenes a los cuales fueron impulsados por el hambre y la miseria.

La situación y disposición de espíritu de los campesinos.—

Habiendo reprimido a sangre y fuego las sublevaciones campesinas de Rusia y de Ukrania, el poder comunista arruinó definitivamete la economía campesina. Las expediciones represivas se comportaban a la manera de los cosacos de Iván el Terrible. Aldeas enteras fueron arrasadas. Se asesinó a los viejos, a los niños, se violó a las mujeres. Gracias al sistema bárbaro de los rehenes y de la responsabilidad colectiva, fueron vertidos torrentes de sangre inocente. Sobre todo en las aldeas y en el radio de actividad de Machno, se emplearon con predilección esas medidas. Fué justamente esa política de represión la que, afectando en sus raíces más hondas la economía campesina, fué produciendo el aminoramiento de los sembrados, fué la causa principal del hambre, y no el sol, hecho responsable de ella por lo seconomistas del gobierno. Es característico que las regiones insurrectas, tales como Ekaterinoslav y el Volga, fueran más que ninguna otra atacadas por el hambre. ¡Qué cinismo respiraban entonces las palabras de Kelenin dirigidas a los fugitivos de Ekaterinoslav que llegaban en 1922 a Kamenietx-Podolsk: "Tenéis lo que habéis ganado con vuestra machnovstchina".

A pesar de todos los cambios de la política agraria, se continúa extrayendo todo del campo, robando a los campesinos arruinados. Los campesinos, aterrorizados y cansados se ocultan. Las aldeas y las pequeñas poblaciones están inundadas de una multitud de agentes secretos y oficiales del poder, entre los cuales predominan los antiguos policías zaristas (4). Los antiguos agentes de la policía, gendarmes y toda suerte de individuos dudosos figuran en los Comités campesinos. Una profunda reacción psicológica se apodera de los campesinos. Aquí y allá se producen actos de protesta contra ese régimen de violencia, pero son individuales y carecen de asociación. Si los campesinos no se rebelan colectivamente, la deserción del ejército rojo de la juventud campesina es epidémica. La actitud de los campesinos con respecto al poder existente, al ejército rojo y a las otras instituciones es de espera, pasivamente hostil en lo que concierne a una guerra posible, los campesinos, como los obreros, están inclinados al derrotismo. La coerción y la arbitrariedad que ejercen las autoridades sovietistas sobre los campesinos llegan a su apogeo y les es indiferente ser explotados por un señor polaco o sovietista, por el capital privado o estatista. Y por más que los publicistas de la

Pravda esgriman sus sables de cartón, los diplomáticos del Kremlin, teniendo en cuenta el estado de espíritu de las masas, están dispuestos al imperialismo internacional a fin de conservar su poder.

Autodescomposición y crisis del partido comunista.—

Habiendo errado el golpe, el partido bolchevista en el timón del Estado se ha enredado en su propia madeja. Habiendo comenzado después el "NEP" a orientarse hacia la burguesía, degenera ahora en un grupo abiertamente burgués, que rechaza todas las etiquetas y "hojas de parra". Habiéndose separado de las masas, no teniendo ya ninguna base entre ellas, el partido tiene sin embargo miedo de esa degeneración ,porque comprende que entonces una parte de la burguesía intransigente o de otros grupos políticos que luchan por el poder ocuparán su puesto sin obstáculos bajo la mirada indiferente de las masas. Teme un golpe de Estado que cualquier puñado de amateurs del poder, blancos o rojos, podría realizar actualmente. Ante ese peligro, el partido se agita e inventa maniobras más y más nuevas y hábiles.

¿Cómo conservar el poder como "gobierno obrero"? Es sobre esa cuestión que luchan varias fracciones en el seno del partido.

La mayoría del comité central preconiza los métodos de Krassin: desarrollo lógico del "NEP" hasta su fin. Según ellos, eso no es más que la iniciativa económica privada, la del capital privado, quien es capaz de sacar al país del callejón en que fué introducido por el comunismo de Estado.

Contra esa ideología económica abiertamente burguesa de las gentes del NEP y de los trusts, se levantan los literatos comunistas y también la nobleza sovietista, que preconizan la restricción del NEP, y hasta su liquidación y su supresión. Son los partidarios de la restauración del comunismo militar.

Hay también en el partido quienes reclaman un "estatismo sindicalista" que exigen la "entrega del poder a los sindicatos". Son en especial los burócratas sindicales.

Hay aun una corriente que quiere la "obrerización" del partido y que sueña con el "poder obrero verdadero". En el mes de septiembre de 1923 fué descubierta en Moscú una organización clandestina de la "oposición obrera" que publicó durante casi dos años un periódico ilegal y manifiestos periódicos. Eso ocasionó arrestos en masa de comunistas "sospechosos" en Moscú.

Sobre la base de esos disentimientos interiores se desarrolla una gran lucha de ambiciones y de egoísmos.

Si la lucha de Kamenef con Trotzky o de Sapronof-Preobranjensky con Zinovief no puede ser para nosotros más que la demostración de la bancarrota del partido gobernante, los elementos sinceros que se encuentran en la "oposición obrera" merecen nuestra atención. Tarde, pero algún día, comprenderán que no puede existir un Estado sin burócratas, sin especialistas; que su "poder obrero verdadero" no es más que una ingenua utopía; que los métodos de construcción paulatinos, semi-anarquistas no son aplicables en la vida. Entonces vendrán con nosotros y lucharán con nosotros por la verdadera revolución libertaria.

El anarquismo y los anarquistas en la Rusia sovietista.—

Si la experiencia de la revolución rusa basta para demostrar por sí misma la mentira y la hipocresía de la democracia socialista y del comunismo estatista, eso es ya una victoria moral y teórica del anarquismo. Pero si ideológicamente el anarquismo, a pesar de las vociferaciones de los renegados sobre su bancarrota, ha salido victorioso, prácticamente los anarquistas en Rusia están momentáneamente vencidos. Los más activos y los más convencidos fueron fusilados, o bien languidecen en las prisiones comunistas.

No están en libertad más que los anarquistas actualmente pasivos y a quienes el poder comunista considera impolítico secuestrar por el instante. En la atmósfera de pesada reacción comunista que reina actualmente en Rusia, los anarquistas de ideas más templadas están reducidos a militar clandestinamente. Los menos estables o de débil voluntad entran en el partido o se adaptan al poder. Hay también algunos que se dicen anarquistas, pero que visto los puestos responsables y de confianza que ocupan en el gobierno, como Chatoff y Sandomirsky, o vista la línea de conciliación que preconizan, como Grosmmann-Rostchin, no difieren en nada de los bolcheviquis. Objetivamente la conducta de esos anarco-bolchevistas es una traición hacia el anarquismo ruso e internacional. Muchos de esos anarquistas de Rusia y de Ukrania no abandonaron aún la ilusión de un trabajo legal. Y sin embargo he aquí algunos hechos.

Si en Moscú el poder tolera aun algunas instituciones legales, como la librería Golos Truda, la Cruz negra de Karelin y el museo las *Memorias de un Revolucionario* de Kropotkin (esto tuvo lugar, entre otras localidades, en Jarostav).

En Karkoff, en 1922-23, un grupo de anarquistas insistió ante el Comité ejecutivo panukraniano para tener el permiso de abrir una librería. Con ese fin se hizo enviar la literatura de Golos Truda de Moscú. La G. P. U. lo supo e hizo investigaciones domiciliarias hasta que secuestró toda la literatura.

El invierno del año pasado un grupo de anarquistas de Moscú se dirigió al Comité central del partido comunista con una declaración exigiendo el mejoramiento de la situación de los anarquistas en Rusia. Hacia la misma época el famoso Sandomirsky entabló negociaciones con un representante del comité central sobre la legalización de los anarquistas en Rusia. A todas esas solicitudes, la tcheka respondió con arrestos en masa de anarquistas.

Una banda de espías está siempre en acecho de la Cruz negra de Karelin.

Frente al museo Kropotkin, la tcheka espía desde las ventanas de un departamento especial a todos los visitantes del museo y

los fotografía con ayuda de una instantánea.

Con esos actos, la tcheka arruina las ilusiones legalistas de los apacibles...

En condiciones excepcionalmente penosas de una "azewstchina" comunista se encuentran los camaradas que se esfuerzan por desarrollar un trabajo clandestino.

Dado que en la época de la revolución los anarquistas perdieron el hábito de la labor clandestina, vista también la falta de un adiestramiento conspirativo en nuestros jóvenes camaradas, todas las tentativas de un trabajo clandestino regular son socavadas por la Okhrana del Estado. En Petrogrado y Moscú en 1922-23 algunos camaradas intentaron varias veces organizar un trabajo clandestino. Los grupos creados eran siempre descubiertos. Este año un grupo anarquista de Petrogrado desarrolló una actividad bastante vasta entre los obreros. Pero esa organización fué descubierta y la propaganda en Petrogrado quedó momentáneamente interrumpida.

En 1922-23 en algunas ciudades de Ukrania se hicieron igualmente algunas tentativas. Un grupo nuevo se esforzó por militar entre los campesinos.

La falta de medios materiales y de literatura es, desgraciadamente, un obstáculo serio para todo trabajo clandestino. Lo que nos hace falta es una nueva literatura anarquista que, teniendo en cuenta todo el pasado, todo lo que ha sido vivido y realizado, esboce una táctica firme de nuestra línea de conducta y de nuestra misión en la revolución próxima.

GRUPO ANAQUISTA CLANDESTINO DEL SUR DE RUSIA.

Del "Suplemento de La Protesta" Nº 140.

(1) *Slastchoff: un famoso general del ejército de Denikin, pasado solemnemente al servicio de los soviets (N. del T.)*

(2) *Tutunik y Grouchevsky: jefes del movimiento petluriano en Ukrania, pasados al servicio del gobierno bolchevista (N. del T.)*

(3) *Smenovicekovtzi es un grupo intelectual ruso, antiguamente monárquico y reaccionario, que se colocan ahora, sin abandonar su punto de vista nacionalista, de parte del gobierno comunista, por ser el único, según ellos, que es capaz de restaurar el Estado ruso (N. del T.).*

(4) *Según una instrucción secreta, los antiguos agentes de policía son empleados en las secciones de operacionee secretas de la G. P. U. (tcheka) como especialistas para la vigilancia.*

En la Rusia de los ex Zares se hallan encarcelados centenares de anarquistas, por no querer someterse al despotismo del gobierno bolcheviqui.

Camaradas: Contribuid con vuestra ayuda a esta labor de solidaridad internacional.

Nuestra palabra

Al pueblo y al proletariado en general

Trabajadores, compañeros:

Hoy hace siete años que la conciencia y el corazón del proletariado de todo el universo fueron iluminados por la revolución más grande y significativa de la historia: la revolución rusa.

Hoy hace siete años que el pueblo ruso, esclavo de las seculares cadenas del capital y el Estado que degrada y embrutece la vida de la humanidad, demostró a todos los tiranos de todos los países que la injusticia del pueblo pronunció su fallo inapelable: a revolución.

La revolución es la voz de la justicia del pueblo; es la sentencia de muerte del capital y el Estado; es la conciencai de la libertad y el principio de derecho a la vida.

Hace veinte años el proletariado ruso se hizo justicia. Bien, trabajadores y compañeros; hoy, después de siete años, aquel pueblo heroico y abnegado, aquel pueblo justiciero y libre, ha sido apuñaleado, traicionado cobarde y cínicamente vendido, humillado y escarnecido por los políticos marxistas que, en nombre del proletariado explotaron y abusaron de la bondad y la confianza de los trabajadores, para imponer la dictadura del partido comunista.

¡Bien cara ha pagado el pueblo ruso su fe y su confianza en los partidos políticos autoritarios! Hoy, después de siete años, la tiranía del capital y el Estado comunista, no sólo ha traicionado los ideales revolucionarios del proletariado ruso, no sólo ha desnaturalizado las conquistas de la revolución rusa y ha sumido a los trabajadores en la más abyecta esclavitud y en la más espantosa miseria.

El partido comunista ruso ha hecho más todavía; después de la cínica y vergonzante traición al pueblo ruso y al proletariado universal, ha aleccionado a los Estados de la burguesía con los medios reaccionarios puestos en práctica para asegurarse la estabilidad del poder del Estado comunista. Y por cierto que los Estados burgueses no han echado en saco roto la lección.

La reacción contrarrevolucionaria que hoy pesa triunfante sobre las doloridas espaldas de los pueblos humillados y vencidos, tuvo su origen en el Estado comunista ruso. Que el proletariado de todos los países reflexione y no olvide a los culpables de su pasajera derrota.

Los anarquistas de esta región, conmemoraremos la fecha de la revolución rusa, haciéndonos eco de los gritos angustiosos de los mártires de la revolución, que gimen en las infames cárceles del partido comunista ruso, y claman para que la solidaridad revolucionaria de los trabajadores de todos los países paralice los negros designios de los verdugos rojos.

Trabajadores, compañeros: por los socialistas de la izquierda, por los sindicalistas y por todos los hombres dignos que sufren en las mazmorras inquisitoriales el odio de los modernos tiranos del pueblo ruso.

¡Protestad, increpad y enrostrad a los tiranos rojos y a sus cómplices, toda la infamia de su traición y de sus crímenes!

¡Vivan los mártires de la revolución rusa! ¡Viva la solidaridad revolucionaria de los trabajadores del mundo! ¡Viva la Anarquía!

HELIOS

A beneficio del Comité Pro-Presos y Deportados, de la F. O. R. A. y anarquistas presos en Rusia, organizado por este Comité, se realizará una amena velada y conferencia, el JUEVES 13 de NOVIEMBRE, a las 20.30 horas, en el local B. MITRE 3270.

La parte teatral está a cargo del cuadro del Ateneo C. B. y Barracas. Cantos rebeldes por Martín Castro y Mata. La conferencia la desarrollará el camarada Helios, y versará sobre el tema: "Los anarquistas y la Revolución".

Camaradas: Concurrid a este acto de ayuda y solidaridad internacional.

EL COMITE

Un llamado a la dignidad proletaria

No existe en nosotros el propósito de combatir una revolución, o negar el valor de los esfuerzos realizados por un pueblo en su lucha contra el secular despotismo de las viejas castas privilegiadas. Fuimos los más fervientes defensores de la revolución rusa, cuando esa revolución constituía una promesa para el proletariado de todo el mundo y significaba para todos los revolucionarios un foco de luz en la negra noche que envolvía la vida... Pero no podíamos nosotros, si queríamos permanecer fieles a nuestro postulado de justicia y liberación social, guardar silencio ante el frío y calculado estrangulamiento de la revolución rusa, ejecutado por los jefes del partido bolchevique.

La oposición de los anarquistas al gobierno del Soviet, fué la lógica consecuencia de esa evidente degeneración de los hombres y del partido apoderado del Estado y convertidos en los usufructuarios del poder. Y a esa posición lógica y legítima, contestaron los contrarrevolucionarios bolcheviquis con la cárcel, el destierro y el fusilamiento. ¿Cuántos miles de anarquistas y socialistas revolucionarios sucumbieron en esa despiadada caza llevada a cabo por la "tcheka"? No lo sabemos.

Hoy, por centésima vez, nos llega de Rusia el clamor de las víctimas aherrojadas y escarnecidas por los sayones bolcheviquis. Y ese clamor debe tener un eco en el corazón de todos los hombres dignos y honrados, de todos los obreros que no sufran los efectos de la borrachera de sangre que epilogó la saturnal comunista...

¡CAMARADAS, HERMANOS DE LUCHA!

No olvidéis a Rusia exigid la liberación de millares y millares de presos y desterrados. No olvidéis, camaradas, que la responsabilidad de la reacción en Rusia no es sólo del gobierno ruso, no es sólo del partido comunista ruso, sino también de la Internacional comunista, de los partidos comunistas de todos los países para los que esta Internacional es el gran cuartel general. Más aún, esa responsabilidad recae también sobre la Internacional Sindical Roja y sobre todas las organizaciones que se adhieran a ella, porque no sólo no exigieron a los dirigentes del Kremlin la cesación de los actos infames, sino, al contrario, lo animaron, los aprobaron y continúan aprobando sus actos contrarrevolucionarios y sanguinarios. Esas Internacionales están construídas sobre cadáveres de revolucionario rusos; en sus calabozos perecen sus víctimas, los luchadores de la revolución social. Y si los Clara Setkin, los Souvarine, los Radek proponen el frente único contra el fascismo, mienten, porque protegen al fascismo ruso. Cuando os llaman a luchar por la libertad y la liberación de los presos de clase de las prisiones burguesas, mienten, porque consagran la tiranía en Rusia, ayudan a fusilar y a encarcelar los obreros sin partido, a los campesinos, a los anarquistas, a los sindicalistas y a los socialistas. Debréis decirles: "¡Vuestras manos están cubiertas con la sangre inocente de los obreros de la causa proletaria! ¡Abolid vuestro fascismo, lavad la sangre de que estáis cubiertos, reparad vuestras maldades abriendo de par en par las puertas de vuestras innumerables cárceles a los detenidos políticos, libertadlos!".

(De un manifiesto del Comité Ruso de defensa Anarco-sindicalista de la A. I. T.)